

Aprovechar la innovación en Salud para dar respuesta al nuevo escenario que ha dejado la COVID-19



De cuánto puede hacerse aún en el Sistema Nacional de Salud desde la gestión de la ciencia y la innovación para fortalecer la calidad de los servicios, se habló este lunes durante un nuevo encuentro del Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista y Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, con expertos y científicos que han trabajado directamente en el enfrentamiento a la epidemia en Cuba.

Yaima Puig Meneses, 13 de Junio de 2022

De soluciones creativas ante las muchas complejidades, de aprendizajes, de acciones integrales en función de proteger la vida, de respuestas de la Ciencia ante los retos que trajo consigo la COVID-19 y de cuánto puede hacerse aún en el Sistema Nacional de Salud desde la gestión de la ciencia y la innovación para fortalecer la calidad de los servicios, se habló este lunes durante un nuevo encuentro del Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista y Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, con expertos y científicos que han trabajado directamente en el enfrentamiento a la epidemia en Cuba.

Este espacio —ganado hace más de dos años por la ciencia, a golpe de talento y resultados—, ha trascendido ya los temas propiamente relacionados con la epidemia para comenzar a abrir también el diapasón de los análisis a múltiples asuntos que se desarrollan en el sector de la Salud, en los cuales la investigación científica y la innovación tienen un papel protagónico.

En esa experiencia de Ciencia e Innovación que ha ido consolidando en seis décadas el Sistema Nacional de Salud, se basa también el actual perfeccionamiento que en dicho sistema se lleva a cabo, a partir de sus propias fortalezas y teniendo como desafío buscar nuevas miradas ante problemas que hoy subsisten y deben ser resueltos.

Sobre esas soluciones creativas que urge continuar buscando a los problemas en la práctica y el virus demostró que somos capaces de concretar en el país, comentó durante el encuentro el Jefe de Estado. La COVID-19, subrayó, no es cualquier epidemia, la COVID-19 ha sido una problemática compleja, que no ha estado solo en la pandemia, sino en todas las relaciones económicas y sociales a nivel mundial. Es un problema complejo lo que enfrentamos.

Conscientes de que la pandemia ha tenido un impacto negativo en los sistemas de Salud en el mundo y ha hecho retroceder décadas en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, desde el Sistema Nacional de Salud se continúan buscando nichos en la innovación para desde la ciencia dar una respuesta coherente al nuevo escenario que ha dejado la enfermedad.

Las experiencias de la COVID-19 también han demostrado la prioridad que se debe conceder a la innovación y cómo en la práctica cotidiana desde ella es posible encontrar mejores soluciones a los problemas de salud, aseguró Ileana Morales Suárez, directora de Ciencia e Innovación Tecnológica del Ministerio de Salud Pública.

Si bien Cuba no partió de cero en el desarrollo de la ciencia para enfrentar la COVID-19 y se disponía de un trabajo fortalecido a través de los años, de acuerdo con los criterios compartidos por Morales Suárez, lo hecho en los últimos dos ha permitido una mirada diferente a estos temas.

Antes de empezar la epidemia —refirió— pensábamos que teníamos excelentes alianzas con los diferentes sectores y que trabajábamos muy unidos con muchos organismos; pero la COVID-19 nos dejó un camino, nos demostró que se podía hacer mucho más desde esas alianzas y la necesidad de reformular mecanismos para hacerlos más eficientes.

De esos aprendizajes se fortalece en la actualidad el perfeccionamiento del Sistema Nacional de Salud, dentro del cual se han identificado disímiles retos a los cuales urge examinar de manera diferente para encontrar mejores soluciones. En tal sentido, la Directora de Ciencia e Innovación Tecnológica del Ministerio de Salud Pública comentó acerca de temas como la transición demográfica que vive el país, así como el tratamiento a las enfermedades crónicas, emergentes y reemergentes.

Destacó que el reencuentro con las Ciencias Sociales fue otra de las grandes enseñanzas de la COVID-19, pues cuando se sumaron estas a las tareas que se estaban desarrollando las acciones tuvieron mayor integralidad. Recordó entonces todo lo hecho en el país en las comunidades asociado a los estudios de vulnerabilidades y otros temas.

La innovación en Salud es un proceso social, interactivo y sistémico, que requiere estar siempre orientado a la solución creativa de los problemas, manifestó Morales Suárez durante el encuentro, en el que como es habitual participaron además, la viceprimera ministra Inés María Champan Waugh; el ministro de Salud Pública, José Angel Portal Miranda; y otros directivos, especialistas e investigadores relacionados con el sector de la Salud.

De oportunidades habló Agustín Lage Dávila, asesor del Presidente de BioCubaFarma. Aquí estamos sentados para discutir una oportunidad —apreció— no para discutir un problema, problemas tenemos muchos, pero el ejercicio intelectual aquí está en identificar dónde están nuestras oportunidades para resolverlos.

«Nuestro país dio una respuesta efectiva y diferente al control de la COVID-19; podemos darla también —efectiva y diferente— en lo que corresponde hacer al Sistema de Salud después de la COVID-19», valoró.

Siguiendo esa línea de reflexiones, comentó acerca de la necesidad de aprovechar tres grandes fortalezas que distinguen al Sistema Nacional de Salud: los recursos humanos; el sistema de atención primaria; y el alineamiento estratégico entre los sectores de la Salud y la Industria. Ahora todo eso —enfaticó— tenemos que verlo en su integralidad e identificar, como mismo lo hicimos para hacer frente a la pandemia, cómo avanzar en este nuevo momento que vive el país luego de los peores momentos de la epidemia.

«El elemento de introducir la ciencia y la tecnología en la base del Sistema de Salud es algo que ahora vamos a multiplicar, pero que está ahí desde hace 60 años», recordó. La tarea es diseñar esa transformación, con la idea de darle una mirada al Sistema de Salud a partir de sus fortalezas en esta nueva etapa, y comenzar a abrir nuevos proyectos para la transformación de diversos aspectos, consideró el eminente científico.

Mirar integralmente el Sistema Nacional de Salud después de la exitosa batalla librada contra la COVID-19 es uno de los grandes retos que implica el actual perfeccionamiento, donde se mantiene como prioridad seguir buscando caminos para definir las mejores soluciones a los problemas de salud que afectan hoy a la población cubana.

Presidencia y Gobierno de la República de Cuba

2026 © Palacio de La Revolución